



¿QUÉ  
HAS  
HECHO?

JENEANE O'RILEY

PASIÓN FAE: LIBRO II

JENEANE O'RILEY

¿QUÉ  
HAS  
HECHO?

Traducido del inglés por Ankara Cabeza Lázaro

FAERIS

Título original: *What Did You Do?* Book 2 in the The Infatuated Fae series

Esta edición se ha publicado por acuerdo con Sourcebooks LLC a través de International Editors & Yáñez Co' S.L

Maquetación: El Taller del Libro, S. L.  
Diseño de cubierta © 2024 by Sourcebooks

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

*What Did You Do?* Book 2 in the The Infatuated Fae series  
© 2024 by Jeneane O'Riley  
© De la traducción: Ankara Cabeza Lázaro, 2025  
© De esta edición: Faeris Editorial (Grupo Anaya, S. A.), 2025  
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid



ISBN: 978-84-19988-46-1  
Depósito legal: M. 117-2025  
Impreso en España - Printed in Spain

Descubre aquí el reino de Faeris:



*Para ti.*

*Si hay algo mejor que el placer de un capítulo,  
es el tormento de una historia.*



A mis lectores:

¿¡Estáis ya dando saltos de alegría!? ¡Porque yo sí! No sabéis lo contenta que estoy de retomar este viaje a vuestro lado. Parece que fue ayer cuando os desgañitabais gritando mi nombre en vano por el giro con el que cerré el primer libro. Esta novela es vuestra de principio a fin, mis maravillosos lectores. Con cada nueva historia, un pedacito del amor que siento por Caly y Mendax pasa a volar libre por el mundo como una luciérnaga resplandeciente. Cuando hayáis abierto este libro, uno de esos mismos bichitos habrá salido de entre las páginas para quedarse a vuestro lado. Gracias por leerme y cuidar de mis luciérnagas. Sin vuestro apoyo, jamás habría abrazado mi amor por los hongos ni tendría la oportunidad de pasarme el día entero sin pantalones. ¡Por eso os estoy eternamente agradecida!

Con cariño y gratitud,

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'J. García', written in a cursive style.



## NOTA DE LA AUTORA

Querido lector:

Hola. Te veo genial.

Mira, este libro es turbio. Si eres algo sensible o las imágenes espantosas, asquerosas, desagradables y retorcidas tienden a afectarte, entonces, enhorabuena, eres una persona bastante normal (aunque ¿existe de verdad la normalidad?) y todavía estás a tiempo de cerrar el libro. Yo miraré hacia otro lado, me cerraré la cremallera imaginaria de la boca y no volveré a sacarte el tema..., a no ser que nos encontremos en el súper y tengamos un momento incómodo de esos en los que ambos intentamos escondernos del otro y acabamos cruzando miradas. Porque entonces ya será demasiado tarde y, como es lógico, tendré que decir algo.

Pero ahora en serio: tu salud mental no es ninguna broma. Yo voy a hacer todo lo posible por enumerar los avisos de contenido que se me ocurran, pero siempre se me puede escapar alguno, así que, por favor, no te arriesgues a pasarlo mal si tienes dudas. Lo último que quiero es hacerte daño o incomodarte.

Entre otras cosas, en este libro encontrarás: **muestras de contenido sexual, escenas de abuso (verbal, físico, emocional y mental), huesos rotos, secuestros, decapitaciones, sangre, violencia explícita, hombres gruñendo a diestro y siniestro, muertes, pérdida de familiares, abusos sexuales, problemas de salud mental, sexo duro consentido, asesinatos, infidelidades, narradores poco fiables, voyerismo, giros de trama**

**inesperados, muerte de animales** (TE JURO que los malos se llevan su merecido), **acoso, juegos sexuales con cinturones y cuchillos, accidentes automovilísticos, amputaciones, infanticidios** (... te dije que era turbio. Pero es entre niños y por temas de acoso escolar. Además, solo se menciona en tres frases sobre el pasado), **envenenamientos, somnofilia, consumo de alcohol, no-consentimiento consentido** (solo menciono esto porque alguien mantiene relaciones mientras cree estar teniendo un sueño húmedo, pero lo disfruta) **y alusiones al poder de la física** (sí, eso he dicho).

Vale, vamos con un par de cosas buenas.

Te voy a transportar a otro mundo junto a Caly y Mendax. Vas a descubrir que las etiquetas y las apariencias no significan nada y que eres capaz de hacer grandes cosas, por muy imposibles que parezcan. Te encontrarás con animales muy monos, mujeres inteligentes y fae que harán que se te caiga la baba.

Ahora, una última advertencia.

Sí, lo sé. Te estoy dando una de cal y dos de arena, ¿eh? Algo malo, algo bueno, algo malo.

Este es el segundo libro de una tetralogía. En este volumen descubrirás más detalles sobre el trasfondo de la historia que en cualquiera de los otros tres. En este viaje, los personajes van a hacer que algunas veces los odies y otras los adores. No te va a quedar muy claro quiénes son los héroes o los villanos de la historia, y eso es precisamente lo que busco. Quiero demostrarte que no importa qué aspecto tengas, cómo te comportes, qué posesiones tengas, qué quieras conseguir, dónde vivas, de dónde provengas, etcétera. Depende de nosotros decidir en quién queremos convertirnos, independientemente de las expectativas de los demás.

Un abrazo,  
Jeneane

# LISTA DE REPRODUCCIÓN

*Castle* — Halsey

*How Villains Are Made* — Madalen Duke

*Inferia* — Eternal Eclipse con Merethe Soltvedt

*Soul Without a Home* — Glasslands

*Mirage* — Eternal Eclipse

*Come Hell or High Water* — Imminence

*Darkness Inside* — Astyria

*noose* — Nessa Barrett

*keep me afraid* — Nessa Barrett

*Sand* — Dove Cameron

*Not Strong Enough* — Apocalyptica

*Change (In the House of Flies)* — Deftones

*Be a Hero* — Euphoria con Bolshiee

*No Time to Die* — Billie Eilish

(Capítulo 19)

*Suicide Note*—Jurrivh

(Para todas las escenas picantes)

*Karma* — Amanati

*Invicta* — Amanati

*9/8* — Amanati



# CAPÍTULO 1

Saracen, la reina luminosa

*Pasado*

Fui arrancando pétalos negros a las rosas del jarrón que se encontraba en el vestíbulo del castillo, y estos cayeron al suelo uno a uno.

—Ahí estás. —Bajé los hombros aliviada y las lentejuelas de mi vestido despidieron unos diminutos destellos dorados que bailaron sobre las paredes oscuras de la estancia—. Tu comandante está metiendo a los nuevos sujetos por la puerta de atrás. Esta nueva remesa te va a encantar; algunos de ellos son lo que los humanos llaman «asesinos en serie». Los estaban llevando a una cárcel de alta seguridad cuando los intercepté —anuncié, aunque tuve que esforzarme por mantener la voz firme cuando se acercó a mí.

Era aterrador. Su mera presencia hacía que la gente se encogiera con miedo a que reparara en ellos y los convirtiera en su presa.

El rey no pronunció una sola palabra al aproximarse y obligarme a retroceder hasta la pared, junto a una mesa baja.

El estómago se me contrajo y me dio un vuelco por la anticipación, como si las mariposas que me seguían a todos lados revolotearan en mi interior en vez de por el castillo de la Corte Oscura.

Thanes me presionó contra la pared y comenzó a asolar mi cuello con un aluvión de besos hambrientos.

Me sentí llena de orgullo.

Lo había complacido.

—¿Qué tal van las pruebas? —pregunté entre jadeos.

Su imponente y dominante figura me tenía inmovilizada.

—Tan solo han sobrevivido unos pocos —gruñó mientras se desabrochaba el cinturón con una mano y me enjaulaba con la otra—. Para que esto funcione, necesito que sean más fuertes.

Me levantó la falda con movimientos rudos y exigentes. Las lentejuelas doradas me arañaron los muslos como si fueran uñas diminutas.

Por todos los soles, era increíble.

Un pulso de calor estalló en mi vientre ante sus palabras.

Tenía que funcionar. No había otra posibilidad.

Era la única salida.

—Bueno, mi amor —ronroneé—, una criatura más fuerte no sería humana y, entonces, no podrías acceder a su mente.

Sus movimientos se volvieron más bruscos mientras tiraba de mí y me apretaba las carnes, pese a estar lista para él.

Una mariposa de un verde pútrido se posó en su hombro por un instante y luego se alejó para unirse en la pared a una de mis mariposas monarca.

—La bruja de sangre que vive en el norte cree que puede extraer parte de los poderes de los Asesinos de Humo. —Se introdujo en mi interior con una profunda embestida y un gruñido ronco—. Después se los inocularemos a unos cuantos de nuestros humanos. Me ha dicho que primero probará a extraerle los poderes a mi hijo.

Thanes cerró los ojos y tuve que reprimir el gemido que brotó de mi interior con solo ser consciente de que yo era quien le estaba dando ese placer.

—Él cuenta con mi habilidad para doblregar la mente de otros, además de los poderes que heredó de Tenebris. Algún día Mendax será mucho más fuerte que todos nosotros. Funcionará. Y, si no, lo mejor será que me deshaga de él. Con tanto poder, solo es cuestión de tiempo que se des controle.

Cerré las piernas en torno a su cintura y me mordí el labio mientras me centraba en sentir al rey. Me encantaba que me usara de aquella manera.

Los diminutos botones que decoraban los laterales de mis zapatos se me clavaron en los tobillos al atraerlo todavía más hacia mí para enterrarlo más profundamente en mi interior. Cerré los ojos al deleitarme en la fricción de su miembro, que se deslizaba con creciente ímpetu contra las estrechas paredes de mi sexo. Felix siempre me tomaba con demasiada delicadeza, era demasiado respetuoso.

El sexo con Thanes era crudo, descarnado. Justo como a mí me gustaba.

Un grito alarmado escapó de mis labios cuando Thanes me hizo sangre al mordirme la delicada piel del cuello como un animal salvaje. Me daba miedo que un día llegara a hacerme daño de verdad. Disfrutaba de aquella posibilidad.

Me obligaba a ser más fuerte para él. Su esposa nunca toleraría esa agresividad como yo lo hacía.

—Deshazte de ella —gemí. Contoneé las caderas para presionarlo más contra mí, hasta que una sensación ardiente me embargó—. Deshazte de ambos o esto se acaba aquí —lo amenacé apretándome alrededor de su miembro.

—¿Para qué coño crees que estamos creando estas criaturas? —gruñó antes de salir de mi interior y soltarme las piernas.

Me había pasado de la raya.

Thanes era peligroso; estaba lleno de rabia y lujuria.

No pude evitar azuzarlo un poco más.

—Eres un Instigador. No la necesitas para reinar.

Aunque no fuera rival para el rey de la Corte Oscura en lo que respectaba a habilidades o poderes, yo era su igual en cuanto a posición.

Me aseguré de que la corona de la Corte Luminosa seguía en su sitio sobre mi cabeza haciéndome las veces de armadura. Luego me bajé el vestido y lo sacudí para quitarle las arrugas de la amplia

falda, que había quedado húmeda allí donde nuestros fluidos habían manchado la tela dorada.

—Por supuesto que no la necesito, pero aquí se venera a los Asesinos de Humo. Matar a sus dos últimos héroes solo me granjearía más enemigos y bastante me odian ya mis súbditos por haber hecho que nos prohíban el acceso al reino humano.

Todavía no se había subido los pantalones y su miembro semierecto resplandecía bajo la cálida luz de los apliques de la pared.

—Yo puedo ocuparme de eso, querido, ya te lo he dicho. Los humanos que te traigo son fuertes pero débiles de mente, así que son perfectos para que los moldees y los conviertas en cretinos malvados. El plan por fin empieza a tomar forma, mi amor —susurré al agarrarlo del miembro—. Deshazte de Tenebris y Mendax —ronroneé tirándolo de la polla de nuevo erecta para atraerlo hacia mí—. No quiero tener que compartirtte. Piensa en lo que podríamos conseguir cuando reinemos sobre el Reino Luminoso, el Oscuro y el humano.

Le pasé el dedo por la punta; estaba ya duro como una roca.

Era yo quien lo excitaba.

Thanes dejó escapar un gemido ronco antes de agarrarme del cuello.

—¿Qué está haciendo ella aquí? —Una voz aguda e irritante como uñas contra una pizarra reverberó por las descomunales paredes de la estancia.

Abrí los ojos sobresaltada y miré por encima del hombro de Thanes justo antes de retorcer los labios para ofrecerle una sonrisa maliciosa a su mujer.

Thanes ni siquiera se inmutó y siguió frotándose salvajemente contra mi mano.

—Hola, Tenebris. Me temo que tu marido está ocupado —ronroneé sin dejar de sonreír.

Estaba saliendo todo a pedir de boca.

—Querido, juraría que te dije que no te trajeras a tus putas al castillo. Asegúrate de pagarle lo que le debes por el revolcón a

esta. Parece estar muy necesitada —canturreó Tenebris con tono burlón.

La reina de la Corte Oscura se cruzó de brazos y nos miró. Entrecerró los ojos para demostrar su descontento, pero, por desgracia para ella, no lograba ocultar el destello de dolor que centelleaba en sus ojos azules como el hielo.

Y eso que todo el mundo pensaba que era difícil herir a un Asesino de Humo.

—Fuera de aquí —le espetó Thanes a su mujer.

Mi sonrisa se hizo mucho más amplia de lo que jamás habría creído posible. Nuestro ejército ni siquiera estaba completo y ya me escogía a mí antes que a Tenebris.

No alcanzaba a imaginar lo triste y patética que debía de sentirse al saberse el segundo plato de un hombre tan increíble... y todo en su propio hogar.

Yo, una fae luminosa sin apenas poder, estaba consiguiendo sacarla de quicio. Me emocionaba solo de pensarlo.

Mi exiguo poder ni siquiera había sido suficiente para asegurarme una oportunidad como pretendiente de los reyes luminosos. Todo el mundo sabía que mi esposo me había elegido por lo irónico de mi insignificante don. A Felix le encantaba lo que simbolizaba.

Mis brillantes alas naranjas y negras se agitaron suavemente a mi espalda. En vez de hacerme sentir más poderosa en presencia del rey y la reina de la Corte Oscura, estas evidenciaban lo débil que era en realidad.

Tenebris ahogó una carcajada. En lo que respectaba a nuestros poderes, ella sabía perfectamente que podría vencerme con los ojos cerrados.

—Debería mataros a los dos ahora mismo. Nadie os echaría de menos. Las Cortes ni siquiera se tambalearían en vuestra ausencia —espetó Tenebris con una sonrisa.

Una oscuridad negra como la tinta comenzó a rezumarle de los dedos y le trepó por las muñecas como si fuera una criatura viva. Luego se le metió bajo la piel.

Thanes se apartó de mí abruptamente y, al girarse hacia ella, me hizo sentir vacía y menospreciada.

—Adelante —dijo avanzando en su dirección. La arrogancia con la que se movía me hizo estremecer—. Veremos cómo le explicas a tu hijo que has matado a su mejor amigo. A su ídolo. A su puto padre.

La risa de Thanes retumbó por todo el castillo. Al acercarse al rostro de porcelana de Tenebris, la mujer que siempre resultaba tan poderosa y aterradora pareció frágil y asustadiza. Casi me dio lástima ver cómo se amedrentaba ante Thanes.

Para el resto del mundo, la reina oscura era imparable, una fuerza inexorable. Sin embargo, se rendía ante su marido como un perrillo. El amor te hace débil. Yo lo sabía mejor que nadie.

—Lo superará —gruñó Tenebris.

El humo que se acumulaba en torno a los pies de la reina formó una barrera protectora entre ella y su rey.

—Mendax me tiene en un pedestal, Tenebris. Si me matas, lo primero que hará será acabar contigo —dijo Thanes con una sonrisa socarrona—. Pero no importa. —Tomó una de las manos ennegrecidas de la reina entre las suyas—. Tú nunca me harías daño. Me amas. Los fae creen que los Asesinos de Humo sois muy duros, pero yo sé que no es así.

Se agachó y la besó afectuosamente, pero, aunque Tenebris cerró los ojos, permaneció tiesa como un palo.

Apreté los puños con fuerza hasta que estuve a punto de abrimme la piel de las manos con las uñas color melocotón.

—Sé que, una vez que os enamoráis —Thanes la besó de nuevo con suavidad— y establecéis un lazo afectivo —le depositó otro beso en la frente—, los Asesinos sois incapaces de luchar contra vuestros sentimientos o de herir a la persona que habéis escogido sin importar lo mucho que os consuma. —Le quitó un mechón de cabello negro y liso de la cara y yo contemplé la escena horripilada—. Me parece a mí, querida, que fuiste tú quien metió la pata hasta el fondo al escogerme a mí.

Los celos estallaron en mi interior como un ardiente infierno. De haber sido bendecida con los dones de una Maestra del Sol, los habría reducido a cenizas con el calor de mil estrellas ardientes.

Sabía que la estaba manipulando, que en realidad no la quería. Era a mí a quien amaba.

Pero al verme allí, en medio de aquel gélido castillo envuelto en tinieblas, algo floreció en mi interior. Algo oscuro con dientes afilados y espinas.

Lo pagaría caro por haberme desafiado, por haberme hecho sentir menos válida al no poder competir con sus poderes o su belleza.

Yo no era una Asesina de Humo, pero no dejaría que eso me frenara. Le arruinaría la vida a Tenebris y la despojaría de todo lo que le importaba. Me aseguraría de ello.

Thanes ya me daba igual.

El reino de Tenebris me pertenecía.

Yo era mejor que ella y, cuando el rey oscuro asesinara a su esposa y a su hijo por mí, disfrutaría del espectáculo.

Yo también podía ser poderosa.

**UN AMOR QUE NO MUERE.  
UNA VENGANZA POR CUMPLIR.  
TRES FAMILIAS QUE NUNCA  
VOLVERÁN A SER LAS MISMAS.**

Ahora que por fin se ha reunido con su familia en el Reino Luminoso, a Caly le cuesta asimilar lo que ha tenido que sacrificar para llegar hasta allí. Aunque aguarda con ansia la ceremonia en que recuperará la mitad perdida de su corazón, sabe que también tendrá que pagar un incómodo precio por volver a estar completa: habrá de casarse con su amigo de la infancia, el príncipe Aurelius, para afianzar su posición en la Corte Luminosa.

Sin embargo, cerca de la fecha señalada, Caly comienza a verse asolada por el recuerdo de Malum Mendax, el príncipe oscuro, así como por el vínculo que compartieron en su reino y las fogosas chispas que saltaron entre ellos. Todavía siente la mirada de Mendax sobre ella, todavía se lo encuentra en su cama en sueños... y pronto descubrirá que no solo es su recuerdo lo que la atormenta.

La posición de Caly en el Reino Luminoso se tambalea.  
Ahora sus planes corren en peligro.

Así como su vida.

Pero Mendax le hace sentir de tal forma que estaría dispuesta a dejarlo todo atrás con tal de tocarlo una última vez.

**FAERIS**

ISBN: 978-84-19988-46-1



Cód.: 5310038